

# Cooperativismo y género

Johnny

Saborío



Yo no deseo que las mujeres tengan poder sobre los hombres, sino sobre ellas mismas", afirmó Mary Wollstonecraft, escritora inglesa y promotora de mejores condiciones para las mujeres. Esta idea se sustenta en los principios de igualdad, democracia,

empoderamiento y participación real de las mujeres en la toma de decisiones, con prácticas que contribuyan no solo al colectivo, sino a su propia vida y satisfacción. En ello, una de las grandes plataformas de ascenso social femenino ha sido el cooperativismo.

Hace 42 años, la ONU celebró el primer Día Internacional de la Mujer, con la definición del 8 de marzo como fecha emblemática, tras los movimientos de mujeres en Europa. Sin embargo, la participación de las mujeres en el mo-

vimiento cooperativo se remonta más allá de 1900, por lo que puede considerarse al cooperativismo, como promotor de las organizaciones de mujeres.

Las luchas por una verdadera representatividad y acceso de las mujeres al poder, invitan a la superación del modelo capitalista como única forma de producción y negociación; así como al debilitamiento de las relaciones de desigualdad entre hombres y mujeres. Este es un reto que el cooperativismo ha enfrentado paulatina-

mente, dado que la participación de las mujeres en las cooperativas aún es menor que la de hombres, también, porque tales entidades, se encuentran dirigidas y gestionadas mayoritariamente por representantes masculinos.

Sin embargo, el panorama es esperanzador, y sin duda alguna, tomará fuerza cada vez que realicemos este tipo de reflexiones en pro de acuerdos y leyes que promuevan la paridad de género.

En Costa Rica, según el último censo cooperativo, el 42,7% de las personas asociadas a las cooperativas son mujeres; en cuanto a puestos de decisión en estas organizaciones, un 30% de estos son

ocupados por mujeres. Nuestra cooperativa, Coopecaja, cuenta con un 52% de colaboradoras y un 40% de los puestos de jefatura son desarrollados por mujeres.

En este aspecto las cooperativas poseen una ventaja, dada su permeabilidad a los cambios sociales y a la búsqueda constante de mejores condiciones para sus miembros. De esta forma, puede decirse que las cooperativas y las mujeres se han ayudado mutuamente.

El trabajo, sin embargo, es todavía mucho.



Gerente general

Coopecaja

El Financiero se reserva el derecho de publicación de artículos de opinión sea por motivo de espacio o por su contenido.